

## El agro: postergar lo impostergable



Álvaro Moreno García, Profesor de Inalde Business School

**Por: Álvaro Moreno García**

Publicado por Portafolio, abril de 2021

En nuestro país somos propensos a hacer diagnósticos y definir hojas de ruta que suelen no cumplirse.

Por nombrar tan solo un ejemplo, llevamos al menos 20 años hablando de la necesidad de impulsar el bilingüismo, pero desafortunadamente es poco lo que se ha avanzado en este sentido, con lo cual no hemos aprovechado las oportunidades que se nos habrían presentado en términos de atracción de inversión y puestos de trabajo en múltiples áreas, tales como *call centers*, en los que nuestro huso horario nos brindaría una enorme ventaja competitiva frente a mercados como el de India.

El sector agrícola es, sin lugar a duda, el epítome de esta dura realidad colombiana. Es difícil determinar desde hace cuánto tiempo nos venimos, y nos vienen diciendo, que nuestro país está destinado a convertirse en 'la despensa del mundo'.

Quizá la expresión sea un tanto exagerada, pero con seguridad los productos agrícolas colombianos tienen un gran potencial de hacerse espacio en las despensas de muchos hogares alrededor del mundo. Así lo han hecho el café, el banano y las flores, por ejemplo, y mucho antes de estos lo hicieron el tabaco, el índigo y la quina, entre otros. Pero llevamos 50 años sin incorporar un producto agrícola a nuestra canasta exportadora.

Las dificultades para llegar a esas despensas son muchas y de diversa índole, aunque nunca comparables con los retos que se afrontaban en el siglo XIX y que de alguna forma lograron sortearse con algún éxito. Algunos de esos problemas han sido los atrasos en infraestructura, asuntos de seguridad nacional, inseguridades jurídicas, acceso a tierras y rigideces del mercado laboral, entre muchos otros, pero no por ello podemos seguir postergando lo impostergable.

Hay numerosas experiencias de otros países que han potenciado su sector agrícola, a pesar de las dificultades. Aunque estas realidades pueden ser muy lejanas a nuestro contexto, no dejan de presentar retos complejos.

Piénsese, por ejemplo, en las importantes exportaciones agrícolas que hace un país como Holanda, con todo y su reducida disponibilidad de tierras y sus altos costos laborales. Pero experiencias más cercanas son más ilustrativas para entender mejor lo que lograríamos en el país si, cuanto antes, nos esforzamos por afrontar algunos de los problemas ya identificados. El caso de Perú es un excelente candidato para ello.

El país vecino ha visto crecer sus exportaciones agropecuarias no tradicionales a tasas superiores al 10 % por año, por más de 20 años. Muchas despensas del mundo contienen hoy aguacates, arándanos, espárragos, alcachofas, uvas y mangos peruanos. Este país se

cuenta actualmente entre los mayores exportadores del mundo en cada uno de esos productos.

¿Cómo logró Perú una hazaña semejante? Superando algunos de los problemas que, coincidentemente, en Colombia están diagnosticados de tiempo atrás.

Buena parte del éxito peruano obedece al impulso de la construcción de distritos de riego, particularmente el enorme proyecto de infraestructura pública que se viene desarrollando desde hace más de 40 años en el noroccidente del país, denominado Chavimochic.

Perú ha visto crecer sus exportaciones agropecuarias no tradicionales a tasas superiores al 10 % por año, por más de 20 años.

Otro factor fundamental fue el fortalecimiento de su autoridad fitosanitaria (el equivalente a nuestro ICA), con el propósito de que los productos cumplieran a cabalidad con las exigencias regulatorias de los países destino de sus exportaciones, particularmente las de aquellos con los que Perú ha firmado acuerdos de libre comercio. Pero el elemento más sobresaliente en la estrategia peruana es el desarrollo de modelos asociativos entre pequeños productores.

Nótese que dos de los tres factores más importantes del éxito del modelo agrícola peruano no requieren grandes inversiones públicas. Es hora de que en Colombia tomemos cartas en el asunto. No podemos seguir desaprovechando las posibilidades de figurar en las despensas del mundo con productos que generarían bienestar y estabilidad en algunas de las zonas más vulnerables de nuestro territorio.



## Para estar protegido contra el COVID-19 debes recibir la vacunación completa

La primera dosis despierta el sistema inmune e inicia una respuesta de defensa, y la segunda, consolida la respuesta para alcanzar la protección necesaria

Fuente: Ministerio de Salud y Protección Social